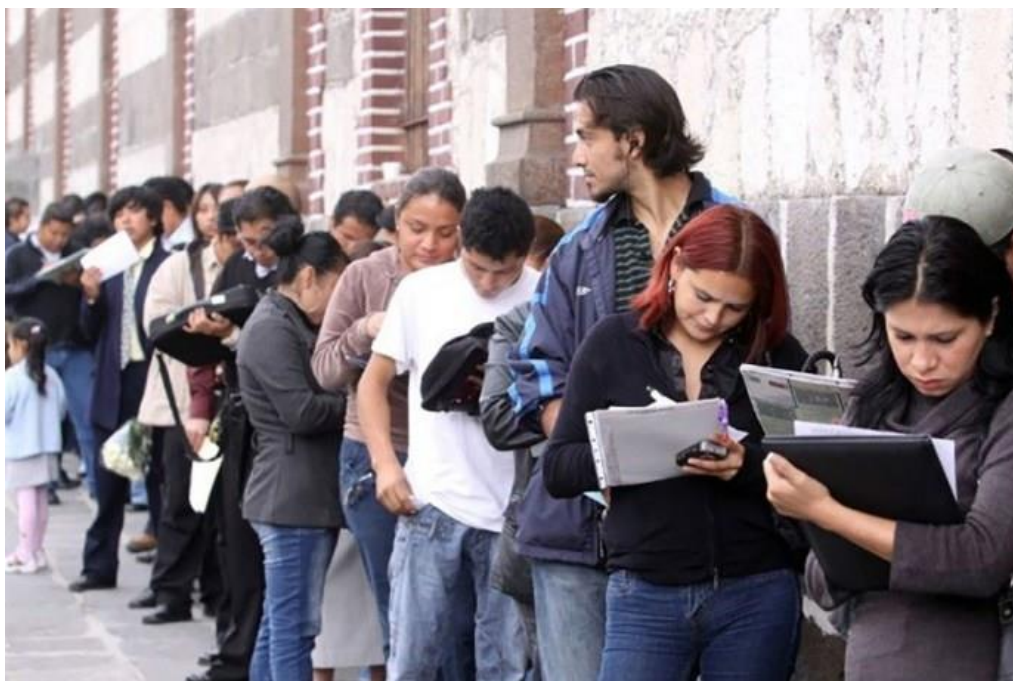




Desempleo agrava inseguridad en Veracruz



Carlos Jesús Rodríguez Rodríguez / EN VERACRUZ no solo se carece de seguridad sino de empleos, y eso agrava el primer fenómeno se quiera o no aceptar. Y no se trata de ocurrencias producto de estar “chinchando” como dicen los invidentes seguidores de la Cuarta Transformación, sino de una realidad que comienza a preocupar en todos los círculos sociales, porque de un tiempo a la fecha la criminalidad agobia a la población, mientras que pandemias como el Coronavirus y el Dengue hacen estragos entre los gobernados a quienes se pretende endilgar, como pretexto o antecedente, males crónicos degenerativos, como si los gobiernos de todos los niveles se preocuparan por la alimentación que consumen los mexicanos, y tan no lo hacen que en las escuelas que son laboratorios formativos de los futuros ciudadanos se sigue vendiendo comida chatarra, refrescos y toda suerte de porquerías que distan mucho de ser nutritivas, solo porque se trata de negocios redondos tanto de autoridades educativas estatales como de escolares. **La venta de esos productos es una mina de oro, pero también un veneno para las futuras generaciones que ante conflictos como influenza, CoVid19, dengue y otros males sucumben al tener bajas defensas por padecimientos como diabetes, hipertensión, y anótele lo que le guste.** Como fuera, el tema es el desempleo que lacera al Estado, y que se ha agravado con el aislamiento al que ha sido sometida la población, y que no tiene para cuando repuntar debido a la tacañería de los gobiernos emanados del Movimiento de Regeneración Nacional que regatearon el respaldo al sector privado que es quien crea y mantiene las fuentes ocupacionales, pero ante los cierres necesarios se vieron obligados a despedir a quien se pudo, y en muchos casos cerrar de manera definitiva sus negocios grandes, medianos o chicos, y la crisis de desocupación no se ha hecho esperar.

COMO FUERA, Veracruz es el Estado más perjudicado en generación de trabajos durante los meses de la pandemia, aunque no es algo nuevo. La crisis se venía arrastrando desde que asumió funciones el gobierno de Cuitláhuac García Jiménez que no sabe cómo articular la gobernanza, algo que se recrudeció en los meses de Abril, Mayo y Junio de este año –los primeros dos fueron de total confinamiento y el tercero de un proceso lento y de baja operatividad de la reactivación de las actividades económicas–, y en ese tenor la Ciudad de México fue la Entidad que perdió más empleos asegurados en el IMSS (172 mil 236); le siguieron Nuevo León (80 mil 841), Jalisco (76 mil 175), Quintana Roo (65 mil 269) y Sinaloa (61 mil 230), pero Veracruz es la Entidad más perjudicada por el nuevo coronavirus, ya que sus 50 mil 531 plazas perdidas en el segundo trimestre del año equivalen a 97 meses (más de ocho años) de creación de trabajos asegurados en el IMSS. El perseguidor más cercano de Veracruz es Guerrero, con un costo de 44 meses, pero el problema que enfrenta Veracruz en el tema laboral que se remonta prácticamente al 2018. A partir de ese año, dice un estudio de Eufemia Basilio Morales, investigadora de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), no se ha logrado establecer una estrategia efectiva que permita la recuperación de plazas formales. Lo anterior se complicó con el cierre de la economía tras las medidas sanitarias de los meses pasados, de tal forma que resulta difícil que la entidad recupere el terreno perdido en materia laboral al menos en el siguiente año, y con ello coincide Héctor Magaña Rodríguez, director del Centro de Investigación en Economía y Negocios (CIEN) del Tecnológico de Monterrey.

Y ES que las industrias de extracción petrolera, turística y comercial han sido las más afectadas en materia económica y esto sin duda ha tenido un impacto en el mercado laboral del Estado, pero Basilio Morales considera que en Veracruz el impacto ha sido mayor debido a que, aunado a su elevada deuda, continúa afectado por la menor producción de petróleo. En el 2017 la producción de crudo en la Entidad cayó 23.4 por ciento anual, mientras que a nivel nacional retrocedió 9.5 por ciento anual”. **En realidad, sólo seis estados generaron empleos formales en Junio con el nuevo proceso de reapertura de sectores no esenciales entre la primera y la tercera semana del sexto mes del año, con bajos niveles de operatividad. Se trata de Baja California (6 mil 937 nuevos asegurados en el IMSS), Chihuahua (4 mil 440), Nayarit (2 mil 267), Baja California Sur (2 mil 240), Quintana Roo (726) y Estado de México (268), y solo uno es emanado del Movimiento de Regeneración Nacional.**

SIN EMPLEOS y sin seguridad, el futuro inmediato del Estado no es promisorio, sobre todo porque de un tiempo a la fecha se han recrudecido los asaltos violentos a mano armada a tiendas de conveniencia y todo tipo de negocios, a casa habitación con saldos lamentables, a empresas y ciudadanos como ha estado ocurriendo en Omealca, donde las víctimas son degolladas, además del robo de autos con y sin violencia, secuestros a veces con resultados catastróficos y qué decir de las extorsiones, peleas por el control de plazas que dejan descuartizados y ejecutados por todas partes, mientras que García Jiménez y su equipo de seguridad se cruzan de brazos esperando que los delincuentes se maten entre sí, pero los daños colaterales son cuantiosos. La situación es tan grave que a la delincuencia le ha dado por atacar en semanas o meses recientes a elementos policiacos a los que acribillan, como ha ocurrido el martes en Paso del Macho, donde una mujer policía fue baleada por dos sujetos en motocicleta y su estado de salud es grave.

VERACRUZ SE ha colombianizado, de tal manera que, incluso, la delincuencia local recurre a los mismos métodos que en aquella nación lo hacían los seguidores de Pablo Emilio Escobar Gaviria, utilizando motocicletas para consumir sus desmanes, y aunque el alcalde del Puerto de Veracruz, Fernando Yunes Márquez ya lo denunció, no le hicieron caso porque la versión no emergió de los ocurrentes que le acompañan a las Mesas de Coordinación para la Paz, pero es una realidad que las autoridades deberían abocarse a atender. El asunto es que la violencia, en la medida en que se acentúe el desempleo tenderá a radicalizarse, y Veracruz está padeciendo a pasos agigantados la desocupación debido al cierre de empresas de todos los niveles pero, además, por la tomadura de pelo del Gobernador a los empresarios de que, ahora sí, les pagaría, y solo les entrega abonos de 10 mil pesos, como si se tratara de programas sociales, porque ni siquiera son mensuales sino cada año. **En ese contexto, el malestar es generalizado y la elección para renovar diputaciones federales, locales y alcaldías se encuentra a la vuelta de la esquina, y MoReNa estaría encaminándose a la derrota por mentir, traicionar y hasta robar por parte de algunos distinguidos integrantes de la 4T. Así las cosas. OPINA carjesus30@hotmail.com**